

Las Fundaciones Ibercaja y CAI impulsan los proyectos de nueve asociaciones

El acto de entrega de los convenios de colaboración tuvo lugar ayer en la capital turolense

M. C. A.
Teruel

La Fundación Ibercaja y la Fundación Caja Inmaculada entregaron ayer los convenios de colaboración suscritos con nueve asociaciones de la provincia de Teruel que atienden a colectivos con necesidades especiales.

Los proyectos aprobados son el Servicio de Atención Terapéutica para la autonomía personal, presentado por Anudi, Asociación de personas con discapacidad Nuevo Día; el material escolar para niños en situación de pobreza, solicitado por la Asociación de Caridad de San Vicente de Paúl; la adquisición de una lavadora industrial para las Hermanitas de los Ancianos desamparados; el acondicionamiento de un piso supervisado, solicitado por Asarme Teruel, la Asociación pro salud mental de Teruel; el programa de estimulación y mantenimiento cognitivo en Centro Residencial, propuesto por la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer Teruel; la recuperación de la finca del Congosto con la ayuda de Atari, una iniciativa que plantea la Asociación para la recuperación de olivos yermos de Olite; el centro terapéutico de día para enfermos de Alzheimer y otras demandas, solicitado por Acedaba Los Calatravos; una propuesta para adquisición de equipamiento con el que mejorar la calidad en la atención a personas con discapacidad y mayores en residencias, demandada por Atari, la Agrupación Turolense de Asociaciones de personas con Discapacidad Intelectual; y un proyecto de la Asociación Católica Benéfico-Social San Sebastián para la atención integral centrada en la persona.

La jefa del área de desarrollo de personas y centros de la Fun-



Foto de familia tomada ayer por la mañana tras la entrega de los convenios suscritos con diversas asociaciones de la provincia de Teruel

dación Ibercaja, Inés González, especificó que se aprueban aquellos proyectos que cumplen al menos una de las tres líneas prioritarias de actuación, que son la atención a las necesidades básicas, la inserción laboral y social y los proyectos destinados a combatir el fracaso escolar.

En Teruel se van a impulsar un total de nueve con otras tantas entidades sociales, mientras que el conjunto de Aragón son 108 proyectos del total de 125 presentados. En lo que se refiere al conjunto de España se han seleccionado 282 iniciativas de las 431 presentadas de todas las comunidades autónomas.

El objeto de esta convocatoria responde a las necesidades de la sociedad, apoyando proyectos de acción social, empleabilidad y educación encaminados al desarrollo de las personas. Desde ambas fundaciones destacaron que este año es especialmente necesario para paliar las situaciones de emergencia creadas por la covid-19.

Contacto con el territorio

Inés González explicó que se trata de un acto simbólico, pero "es uno de los actos más bonitos del año y sirve para retomar el contacto presencial con el tejido asociativo" de Teruel. "Es una ale-

gría seguir dando apoyo a las entidades que trabajan con las personas que más lo necesitan", aseguró.

No obstante, González matizó que no se han notado cambios con respecto a las propuestas presentadas en anteriores ejercicios, aunque sí indicó que ha habido algunas menos, lo que achacó a que este año se ha reducido el tiempo para la presentación de los proyectos y las entidades de menor tamaño han tenido más complicado optar a estas ayudas. En los 16 años que llevan con estos convenios de apoyo se han invertido un total de 33 millones de euros en España

Enrique Noguera, director de la Fundación Caja Inmaculada, destacó la importancia que tiene "seguir apoyando sobre el terreno a todas las entidades que trabajan cerca de las personas". Comentó que se trata de un "apoyo económico a proyectos de carácter social y siempre apoyando al tejido asociativo".

Al acto, celebrado en la capital turolense, acudieron representantes de las distintas entidades a las que se entregó el convenio además de Carlos Sánchez, director provincial de Teruel de Ibercaja banco y José Luis Torán, director del centro Ibercaja Teruel.

Teruel también recoge firmas para llamar la atención sobre el mar Menor

El objetivo es alcanzar 500.000 para una iniciativa legislativa popular

P. F.
Teruel

Miles de peces y crustáceos han muerto en el mar Menor. La situación es crítica y este jueves varias manifestaciones y concentraciones en distintos puntos de España como Murcia, Madrid, Valencia o Bilbao volvieron a reivindicar la necesidad de atajar este problema. Desde Teruel también se puede contribuir a sensibilizar sobre este asunto con una firma que se suma a las

500.000 que hacen falta para que a través de una iniciativa legislativa popular se pueda poner freno a esta situación.

Las imágenes de miles de peces muertos dieron este verano mucho que hablar pero pasado ese primer impacto el problema sigue vigente. Loli Méndez es una murciana afincada en Teruel que está recogiendo firmas para sumar a la iniciativa popular. Conoce muy bien la zona y se sumó a la plataforma SOS Mar Menor. Como fedataria puede reco-

ger firmas. La fecha límite es el 13 de octubre para enviarlas a Murcia y con el resto de rúbricas trasladarlas a la Junta Electoral Central. Ella misma se encarga de recopilarlas y cuenta con la colaboración de dos establecimientos turolenses: en la peluquería La Ideal, en la calle Muñoz Nogués, en el Centro, y en la papelería Folder, en la calle Tirso de Molina, en San León, donde también recogen firmas.

Méndez explicó que la plataforma está formada por asocia-

ciones, organizaciones y colectivos sociales, culturales y ecológicos sin color político que demandan un Pacto por el Mar Menor y una aprobación de una Ley que reconozca personalidad jurídica al mar Menor y su cuenca para atajar la grave crisis ecológica que sufre y que afecta a los habitantes de sus municipios ribereños.

Una señal de la crítica situación que atraviesa la zona es la desaparición de los caballitos de mar. Méndez recuerda que le era



Loli Méndez con algunas de las firmas

fácil verlos cuando era pequeña, porque el mar Menor era un santuario para ellos pero ahora apenas se ven. Diversos impactos medioambientales y la mano humana están detrás de esta situación crítica que vive el mar Menor. Todavía se puede frenar.